

El movimiento **#NoMeCallo** es digna rabia; agencia insumisa y rebelde que defiende por conciencia ética y política la vida de todas las mujeres. Levantamos la voz por las MUJERES del teatro y las artes vivas de la ciudad de Medellín, somos juntanza empoderada y formada que sitúa su lucha y se organiza para transformar sus realidades. Rugidos de amor sororo que se emancipan del terror y la violencias infringidas sobre nuestros cuerpos de mujer para vivirnos en la escena y gozar de los derechos a una vida digna; a la integridad física y psicológica; a la equidad en el que hacer escénico en todas sus esferas; al reconocimiento cultural, social y económico de nuestros saberes y creaciones artísticas como aportes significativos al fortalecimiento y crecimiento del desarrollo teatral de la ciudad y del país, y la distribución y asignación de los recursos públicos de manera igualitaria y justa.

Somos libres para ser y hacer lo que cada una quiera y para relieves de manera conjunta nuestro lugar como **Mujeres de Teatro y de las Artes** fuera imposiciones normativas, estereotipos basados en género y prácticas pastoriles y clasistas donde el "director" es el dueño de la verdad absoluta y a las mujeres solo se nos licencia para obedecer y callar.

Creemos en formas distintas de entender y ejercer el oficio teatral, trabajamos por un quehacer escénico que no esté supeditado a un orden patriarcal y violento; por la consolidación y resignificación de grupos creativos empeñados en erradicar la violencia de género dentro del movimiento artístico; en la defensa del teatro y sus economías, y por un oficio que dignifique a todas las personas que lo hacen posible.

Reclamamos por todas las mujeres artistas de la ciudad de Medellín que están exentas de derechos formales y reales, y expuestas a las violencias de los grupos, salas y centros formativos de teatro de la ciudad. Por las actrices, directoras, docentes, investigadoras, bailarinas, interpretes, poetizas, escritoras, iluminadoras, gestoras, maquilladoras, dramaturgas, vestuaristas, sonidistas, fotógrafas, artistas visuales y plásticas, músicas, directoras de orquesta, cantantes, cuenteras, coreógrafas; abocadas a una precariedad vital por la inestabilidad e informalidad de las condiciones laborales a las que se ven sometidas. Luchamos por los derechos para todas, para las que estamos aquí y las que están lejos; para que el lugar de **Mujer de Teatro y de las artes** sea ocupado en un futuro, también por las compañeras que viven aún en sumisión y confinamiento en las

salas de teatro y espacios artísticos y culturales de esta ciudad, para que ese lugar de **Mujer de Teatro y de las artes** sea siempre una realidad.

Exigimos que el respeto por nuestras vidas, cuerpos y diversidades sea principio; apostamos por un teatro no sexista ni heterocentrista, como forma de erradicar la violencia machista, homófoba, lesbofobia y transfobia; exigimos el fin de la violencia contra nuestros cuerpos, el acompañamiento, protección y reparación social, cultural, artística y material para las mujeres que han sido víctimas de violencias basadas en género al interior de grupos, salas y centros formativos en artes de la ciudad de Medellín; la creación conjunta con el Movimiento #NoMeCallo de mesas de formación en género y protocolos de protección y regulación que consoliden los espacios de creación y formación en entornos protectores y reivindicadores de nuestras vidas, y la distribución equitativa, justa y eficaz de los recursos públicos que deriven en posibilidades reales de creación producción y gestión de nuestros proyectos creativos.

Somos disidentes, vamos en contra de una feminidad sumisa y acallada e impuesta por los machos del teatro de Medellín, somos abolicionistas del teatro del horror, nuestro objetivo es erradicar esta idea de teatro que nos subordina como clase sexual; somos sujetos políticos del teatro y las artes que no aceptamos la imposición normativa de la violencia y la invisibilización de nuestras existencias en la escena teatral y cultural de la ciudad.

No olvidamos ninguno de los actos atroces infringidos en los cuerpos y la psique de nuestras compañeras; vindicamos el rescate de nuestros nombres en la historia teatral de la ciudad y del país; seguiremos denunciando las violencias basadas en género, el abuso de poder, la explotación laboral e inequidad en el acceso y tenencia de infraestructura y recursos económicos.

Nos mantenemos alertas y en estado de cero tolerancias con los abusadores para que sus actos no sean olvidados y garanticemos la no repetición; ni el cercamiento económico, ni las amenazas, ni los hostigamientos subrepticios, ni el abuso de poder de los machos de teatro de esta ciudad van a callarnos

Declaramos ¡LA ESCENA AHORA ES NUESTRA!

El MOVIMIENTO #NOMECALLO, es el precedente de que las mujeres de las artes en Medellín, estamos juntas y libres; no tenemos miedo ya no somos parte de su coto de caza.